

## Las bandas de narcotraficantes asedian a los negocios de las multinacionales en México

POR JOEL MILLMAN

El 9 de abril de este año, agentes de la aduana de Estados Unidos se toparon con una sorpresa cuando revisaban un tráiler de 18 ruedas que cruzaba la frontera de México y Estados Unidos hacia El Paso, Texas. Escondidas entre componentes y repuestos de autos que serían entregados a fábricas estadounidenses había más de cuatro toneladas de marihuana.

Lo asombroso del asunto es que la droga estaba empacada en medio de un envío que pertenecía al gigante de autopartes Delphi Corp. La empresa, con sede en Michigan, ha operado en México durante décadas, figurando entre los tres principales empleadores extranjeros del país y, hasta ese momento, nunca había tenido un incidente en el que se encontrara droga en su carga, según la compañía.

La portavoz de Delphi, Xóchitl Díaz, confirmó que la compañía había sido notificada del allanamiento de las autoridades aduaneras de EE.UU., pero rehusó brindar más detalles, citando la continuación de una investigación en EE.UU.

El descubrimiento de la droga resalta uno de los eternos dilemas de la vigilancia fronteriza: cómo impedir que criminales hábiles manipulen los sistemas de seguridad para beneficio propio.

En una era de apertura comercial, las autoridades aduaneras alientan a los exportadores a fortalecer sus medidas de seguridad interna para obtener el privilegio de un rápido chequeo en los puntos de supervisión fronteriza. Miles de fabricantes, exportadores y despachadores de carga han sido certificados bajo una serie de programas del gobierno estadounidense que oficializa el cumplimiento de las medidas de seguridad. El resultado no intencionado de esas iniciativas es que ahora esos mismos exportadores son el blanco más probable de los contrabandistas, quienes buscan insertar su mercancía ilegal en la carga autorizada que llama poco la atención de los agentes aduaneros en las fronteras, según autoridades de EE.UU.

Hace un año, una tonelada y media de marihuana ingresó a la planta de ensamblaje de televisores de Sharp Electronics

Co. en Rosarito, un poblado en las afueras de Tijuana, a través de un proveedor que entregaba partes. La droga luego fue trasladada a un camión que llevaría televisores de pantalla plana a EE.UU., según una persona al tanto del caso. La carga fue interceptada antes de que el camión dejara la planta, según la compañía. Ejecutivos de Sharp declinaron los pedidos de más detalles, pero dijeron que ningún empleado de Sharp ha sido implicado.

El aumento de la violencia entre carteles de narcotraficantes en México ha generado 10,000 muertes en poco más de dos años y ha obligado a muchas empresas a adoptar medidas extraordinarias de seguridad. Grupos de narcotraficantes sin ningún reparo también están extendiendo sus operaciones, cometiendo crímenes que van desde el secuestro de camiones al robo de carga, aterrizando a empleados y elevando los costos de hacer negocios en México.

Rapid Transfer Express Inc., una firma de transporte de carga de California, sufrió este año el secuestro de cuatro de sus camiones en México, incluso después de que la empresa tomara la precaución de instalar sistemas de GPS en su flota para poder monitorear la localización de sus vehículos vía satélite desde el momento en que dejan la planta hasta que cruzan la frontera hacia EE.UU. con seguridad.

México es el segundo mayor socio comercial de EE.UU. y figura de forma permanente entre los diez principales destinos para las empresas estadounidenses que invierten en otros países. El año pasado recibió cerca de US\$10,000 millones en inversiones estadounidenses. La mayor parte de ese capital se concentra en el norte del país, donde las plantas de ensamblaje conocidas como maquiladoras importan partes para bienes como autopartes y luego exportan los productos acabados. Esa región fronteriza también es donde ocurren los peores actos de violencia relacionados con el narcotráfico.

Por ahora, la delincuencia no parece haber afectado el ritmo de inversión. De hecho, muchas empresas de EE.UU., Asia

*Pese a medidas adicionales de seguridad, los secuestros de camiones y cargas van en aumento.*

y Europa están agregando capacidad a sus parques industriales en México, especialmente desde que el peso se ha debilitado respecto al dólar, lo que hace que las exportaciones mexicanas sean más competitivas en términos de dólar.

A diferencia de Colombia en los años 90, los ejecutivos no parecen ser blanco de secuestros o extorsiones por el crimen organizado. El único rapto de un estadounidense registrado recientemente fue el del consultor de seguridad Félix Batista en Coahuila en diciembre, un caso que aún no ha sido resuelto. Batista continúa desaparecido.

De todos modos, la violencia entre los grupos de narcotraficantes ha superado la capacidad de las agencias gubernamentales de seguridad. Eso deja menos recursos para resolver otros crímenes como los secuestros, los robos y las extorsiones, muchos de los cuales, afirman las autoridades, son cometidos por los miembros de los carteles.

Las empresas son renuentes a hablar públicamente sobre qué tipos de precauciones de seguridad están tomando porque no quieren alertar a los criminales. Pero los consultores en seguridad afirman que incluso viajes de rutina hacia y desde fábricas mexicanas requieren actualmente fuertes medidas de seguridad. Las cenas de negocios en lugares públicos, incluso los restaurantes más exclusivos, han sido reducidas.

Hace poco, el consultor de seguridad Van Bethea de Steel International les recordó a los asistentes a un seminario llevado a cabo en San Diego para ejecutivos que trabajan en Tijuana que tan sólo un incidente —un director de una unidad en México recibe una amenaza telefónica en el trabajo— puede perturbar la actividad durante días. "Los carteles apuntan a empleados clave todo el tiempo, en busca de cualquier información que puedan encontrar para infiltrarse en una empresa", le dijo al grupo Bethea.



Continúa en siguiente hoja

Muchos empresarios en México también tienen que lidiar con una ola de secuestros de camiones. Sony Electronics Inc. confirmó que perdió un cargamento de 201 televisores LCD de gran tamaño de una planta de Tijuana en septiembre, y evitó otro intento de secuestro a mediados de diciembre.

Samsung Electronics Co., el gigante de los electrónicos surcoreano, también perdió por lo menos un cargamento este año, pero se negó a dar detalles del crimen. Habitualmente, los conductores son agredidos, y el camión aparece vacío en algún lado unos días más tarde.

En lo que va del año ha habido por lo menos 80 ataques a cargamentos que eran transportados en México, según John Baird, director general de la agencia de seguridad Freightwatch Logistics Mexico. En marzo, autoridades arrestaron a un grupo de secuestradores de camiones dirigidos por hombres armados de un cartel llamado Los Zetas, ex soldados mexicanos que han desertado para unirse a grupos de narcotraficantes.

Baird se especializa en custodiar a camioneros que realizan viajes largos, y estima que la seguridad extra agrega

ahora alrededor de US\$1 por kilómetro al costo de enviar por camión mercancía desde el centro de México hasta la frontera norte.

Además de instalar monitores de GPS, la firma de camiones Rapid Transfer Express, conocida como TRX, también equipó cada uno de sus 250 tráileres en México con botones de "pánico" que los conductores pueden activar en caso de un intento de secuestro. Los despachadores de RTX observan pantallas de computadoras en EE.UU. para monitorear de forma constante el progreso de los camiones y pueden apagar el motor de un camión de forma remota ante la primera señal de problemas.

Pero incluso eso no es suficiente. "Hemos sido atacados cuatro veces este año", afirma Joe Vega, el director de operaciones de RTX. Vega afirma que los grupos criminales tienen informantes que se dedican a observar los puertos de carga de fabricantes de electrónicos, buscando una oportunidad para interceptar un cargamento de mercancía terminada. Su táctica más común: rodear los camiones con hombres armados desplegados en camionetas pickup o 4x4. Dos veces el año pasa-

do, afirma, matones han sacado a rastras a sus conductores de sus cabinas, los han golpeado con culatas de pistola y han intentado robarles su cargamento.

Para frustrar esta piratería urbana, a los conductores de RTX no se les permite detenerse en ningún momento entre la planta y la frontera con EE.UU., y ningún camión sale de una planta de Tijuana a no ser que sea en una caravana de al menos diez camiones.

RTX ha recuperado tres de sus camiones que habían sido secuestrados, incluyendo uno en febrero, cuando los despachadores de RTX le avisaron a la policía de Tijuana mientras el secuestro estaba ocurriendo. La policía envió un helicóptero para perseguir a los ladrones, quienes abandonaron el camión robado y su cargamento.

## WSJAMERICAS.com

**Obama elige a una jueza hispana:**  
La nominación de Sonia Sotomayor para la Corte Suprema resalta la creciente influencia de los electores latinos en EE.UU.  
Artículo completo y video en [wsjamericas.com](http://wsjamericas.com)



Soldados del Ejército ingresan a una planta de ensamble de Sharp Electronics en Rosarito, Méxco.